

Los vínculos del Yo

THE LINKED SELF IN PSYCHOANALYSIS

THE PIONEERING WORK OF
ENRIQUE PICHON RIVIERE



EDITED BY
ROBERTO LOSSO, LEA S. DE SETTON,
AND DAVID SCHARFF

New International Library of Group Analysis

KARNAC

The linked self in psychoanalysis. The pioneering work of Enrique Pichon-Rivière.

Edited by Roberto Losso, Lea S. De Setton, David E. Scharff.

New International Library of Group Analysis. KARNAC

Año de publicación 2017.

Este libro fue publicado durante la primavera del año 2017 y tiene su enfoque de atención en el teórico psicoanalítico Argentino Enrique Pichon-Rivière (1907-1977). Él no ha sido traducido antes al inglés y por eso ha sido más o menos invisible desde el horizonte anglosajón

(y por consiguiente el horizonte escandinavo). Se puede ver su influencia en varios de los nombres grandes dentro de la tradición sudamericana de psicoanálisis. Horacio Etchegoyen, Virginia Ungar, Otto Kernberg entre otros han mencionado su gran importancia. Kernberg ubica su obra a nivel de Klein, Fairbairn y Winnicott por lo que se refiere a aportes a la contemporánea teoría psicoanalítica de relaciones objetales. Es un acontecimiento muy interesante en el cual su obra, al fin, puede ser conocida en el mundo anglosajón.

Pichon-Rivière fue uno de los fundadores de APA (*Asociación Psicoanalítica Argentina*) a principios de los años 40. Durante largo tiempo era un psicoanalista ortodoxo para después gradualmente tener una inclinación kleiniana y al fin crear una "Escuela Argentina" de psicología social. Pero nunca dejó el psicoanálisis como método individual de tratamiento. Vía traducciones al francés, italiano y portugués, y vía refugiados de la dictadura militar argentina, el pensamiento pichoniano fue introducido en Sudeuropa y también en Gotemburgo, Suecia (en forma de Göteborgs Psykoterapi Institut (GPI), fundado con la ayuda de dos discípulos tempranos de Pichon –Angel y Dora Fiasché, psicoanalistas los dos).

El libro tiene tres partes. La introducción da una descripción de Pichon-Rivière y su obra. Después siguen nueve textos del mismo Pichon-Rivière, textos que reflejan varios de los ingredientes centrales de su mundo de pensamiento. Aunque estos textos de Pichon fueron escritos durante el período de los años 40 hasta los primeros años de los 70 mantienen todavía gran valor como lectura y tienen una sorprendente frescura moderna visto desde una mirada de hoy.

Sin embargo, el libro requiere un espacio mucho más extenso que lo que permite esta reseña para poder dar una presentación más total. Por eso me he limitado a señalar unos importantes conceptos pichonianos –como "link" (la palabra inglesa de "vínculo"), ECRO/CROS, "work unit" y "emergent"– y a mencionar algo de Pichon-Rivière en relación al psicoanálisis argentino. No voy a tratar su revolucionario pensamiento grupal en forma de grupos operativos, ni su teoría de Enfermedad Única, pero la lectura de estas partes sin duda es algo muy recomendable.

Para empezar se debe decir algo breve sobre el concepto español de "vínculo" y cómo se lo traduce al inglés y al sueco. La palabra que los traductores ingleses han elegido es "link", pero ellos constatan

simultáneamente que pudieran haber elegido la palabra "bond". En esta reseña (que originalmente fue escrita en sueco para los lectores suecos y escandinavos) he elegido la palabra "förbindelse" como la traducción más correcta al sueco de "vínculo" (pero igual como en la traducción inglesa la palabra sueca no encubre el contenido más amplio de la palabra española).

El título del libro es "The linked self in Psychoanalysis" y en ella se alude a la importancia con que Pichon-Rivière veía la relación mutua/intersubjetiva (vínculo) entre terapeuta y paciente –que cada uno es sujeto para el otro– y en su prolongación a las relaciones que en un sentido más amplio vinculan al ser humano tanto a su contorno (perspectiva horizontal) como a su propia historia (perspectiva vertical). Además Pichon-Rivière señala que toda su teoría sobre salud y enfermedad psíquica está centrada en torno al estudio del vínculo ("the link") como estructura en la cual la teoría objetal es parte del concepto "vínculo".

Pichon-Rivière subraya que lo que debe ser analizado no sólo es el movimiento del sujeto hacia el objeto, sino también el movimiento del objeto hacia el sujeto, algo que funciona determinante en cuanto a la calidad del vínculo y la experiencia asimismo como uno interpreta la realidad y sus formas de mundo interno y dramático.

En el concepto "vínculo" está implícitamente incluida una red interior multipersonal por el hecho de que como ser humano uno empieza su vida dentro de un grupo. Por eso la subjetividad tiene un carácter social, es algo que se construye vía la red vincular. Análogamente al pensamiento de Freud en "Psicología de Masas y Análisis del Yo" Pichon-Rivière sostiene que "el otro" siempre se halla en el horizonte de cada experiencia humana. Usa la noción de "grupo interior" para esclarecer el pensamiento de psicología social que está intuído ya en Freud –aunque él nunca lo mencionaba de modo sistemático. Para Pichon-Rivière la noción de "grupo interior" tiene el sentido de ser relaciones internalizadas pasando desde el mundo exterior al mundo interior y en interacción permanente tanto en el mundo interior como con el mundo exterior.

A partir de un largo proceso de identificación –en el cual se puede vislumbrar rasgos de las estructuras vinculares dentro de las cuales vivimos como seres humanos– cada persona construye su propio esquema referencial, lo cual funciona como estabilizante por dar acceso a cierto modo de percibir y relacionar al mundo y a la

realidad (un tipo de "mapa mental"). Este "aparato para pensar la realidad" posibilita percibir, diferenciar, sentir, organizar, pensar y operar en la realidad. Si no tuviera tal capacidad el ser humano terminaría en un estado indiferenciado por falta de límites, falta de perspectiva y en un caos. La tendencia de cambio permanente del mundo moderno crea, sin embargo, necesariamente modificaciones del esquema referencial (o "aparato de pensar") desde donde percibimos la realidad.

A partir de esta perspectiva Pichon-Rivière percibe la permanente interacción dialéctica del individuo con el mundo como única posibilidad de construir una "lectura" adecuada de su realidad. Esta manera de pensar hace que formule el instrumento conceptual de ECRO/CROS (o Esquema Conceptual Referencial y Operativo /Conceptual Referential and Operative Scheme), que puede ser visto como un flexible "aparato para pensar la realidad". En este esquema subraya tanto los elementos conceptuales como el "viaje de vida" de uno mismo –también las experiencias personales crean el ECRO/CROS de uno mismo y a la manera de percibir el mundo.

El aspecto "referencial" de un ECRO/CROS alude al campo de la realidad que uno piensa o quiere influir. El hecho de que el esquema refiera a un sector determinado de la realidad es algo fundamental ya que ningún esquema conceptual tiene la capacidad de incluir la realidad en su totalidad. El criterio "operacional" (o el criterio de acción) representa lo que otros esquemas referenciales suelen denominar criterio de verdad, es decir "qué?" de lo pensado –lo conceptual– refleja la realidad. Para el analista o terapeuta tendrá las siguientes consecuencias:

When we approach a patient, we work with a frame of reference whereby we try to understand what is happening to him. This framework must be dynamic. For example, when we see a patient, we develop an image of him. When we see him the next day, we try to understand the material he provides on the basis of this image. Nonetheless, if there is something in the new emergent that leads us to see this image differently, we are forced to modify it. Doing so requires scientific honesty or courage, to demolish our internal structure and face a new one. Changing our frame of reference provokes anxiety because the loss of certain reference points leaves therapists without tools to operate and facilitates the emergence of depressive and paranoid anxieties in them and in their patients ("The Linked Self in Psychoanalysis", página 91).

Cuando nos acercamos a un paciente lo hacemos con un esquema referencial mediante el cual tratamos de entender qué es lo que le sucede, pero ese esquema debe ser dinámico. Por ejemplo, si hemos visto un paciente el día anterior tenemos un esquema de dicho paciente, y en la medida en que lo enfrentamos de nuevo al día siguiente tratamos de comprender el material que nos proporciona en función de ese esquema. Pero si lo que surge en el nuevo emergente nos lleva a pensar algo nuevo acerca de nuestro esquema estamos obligados a rectificarlo, en caso de que sea necesario. Esto plantea la idea de la honestidad científica o del coraje científico del terapeuta, la necesidad de romper una estructura interna y de enfrentarse con una nueva. La ruptura del esquema provoca ansiedad porque la pérdida de ciertos puntos referenciales desinstrumenta al terapeuta en su operatividad y facilita la aparición de ansiedades depresivas y paranoides, tanto en el terapeuta como en el paciente (E. Pichon-Rivière: "Teoría del vínculo", página 99-100).

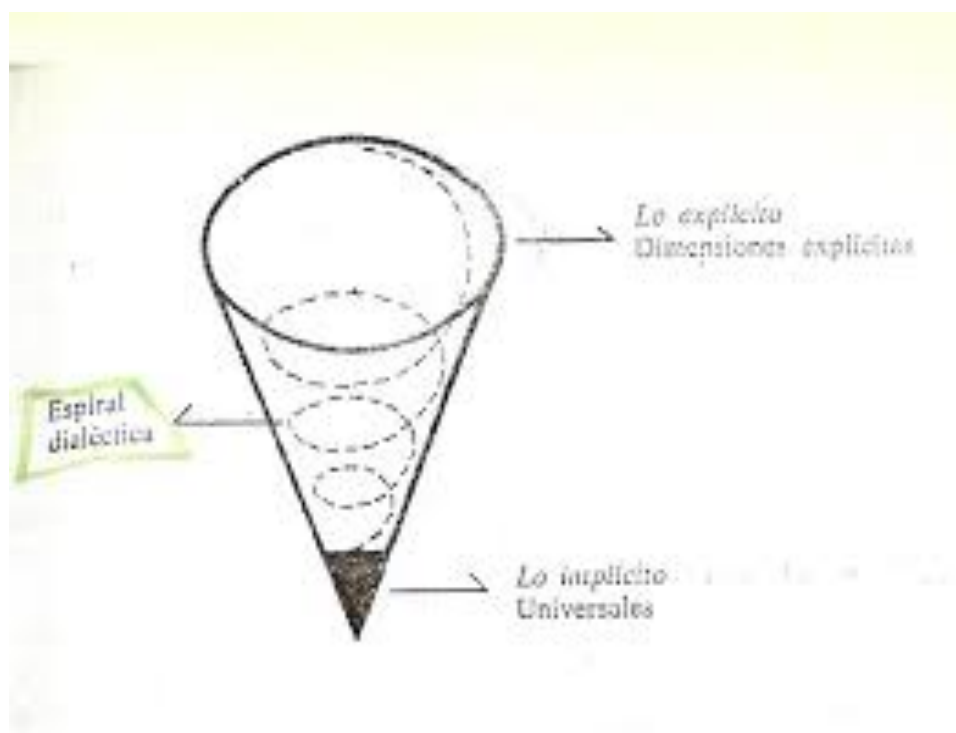
El hecho de que el esquema siempre refiera a una situación concreta junto a su uso como guía de acción en el sector definido del mundo donde operamos también determina que uno siempre debe comprobarlo en su relación a la realidad –algo que a su vez facilita una actitud de autocrítica. Por ejemplo es importante no sólo que una interpretación sea verdad, sino también si es prácticamente adecuada.

Es el transformante o dialéctico interjuego mutuo que decide la verificación respectivamente la falsificación del esquema referencial que forma el ECRO/CROS de un ser humano. "Descubrimientos" se posibilitan por la adecuación del esquema conceptual ("el mapa") del investigador en relación a características del fenómeno investigado ("el terreno"). Por eso un ECRO/CROS debe ser flexible y posible de cambiar –no porque fuera bueno o malo en sí, sino porque es necesario enriquecerlo con nuevos conocimientos. De esta manera funciona como un sistema abierto y modificable. Cada experiencia anterior se incluye en el esquema y forma parte de la perspectiva que influye la interpretación de experiencias posteriores –pero también al revés de tal manera que experiencias y conocimientos posteriores cambian la interpretación de experiencias y conocimientos anteriores.

En lo siguiente enfocaré en el, según mi opinión, más interesante concepto pichoniano, es decir "emergente". Este concepto es a la vez un ejemplo muy claro mostrando la manera de *pensar* dialécticamente por parte de Pichon-Rivière y una manera diferente de conceptualizar un aspecto importante del proceso terapéutico.

Lo que hace un analista, como parte de una situación de espiral dialéctica (ver abajo), es devolver -vía una interpretación- al paciente lo que ha observado.

Este proceso de averiguar, siguiendo un camino desde la superficie hacia lo más profundo, está ilustrado en forma de un cono invertido en el cual la espiral dibuja el movimiento dialéctico, esclarecedor e investigador que va desde lo explícito (los vínculos manifiestos o exteriores) hasta lo implícito (los vínculos latentes o interiores) y con el fin de explicitar este último.



Lo que es implícito en la comunicación debe ser explicitado por el analista y asimilado por el paciente en un movimiento de espiral en continuo desarrollo.

Pichon-Rivière resume este proceso en algo que denomina "unidad de trabajo" ("work unit"). Esta unidad de trabajo consiste de tres aspectos:

- 1) "Existente" que está presente; que está desde el principio del proceso;
- 2) "Interpretación" que molesta lo existente;
- 3) "Emergente" como algo nuevo en relación a lo existente y como consecuencia de la interpretación.

El emergente contiene diferentes aspectos que señala tanto algo observable como significa un corte o ruptura vis a vis lo anterior. Algo irrumpe esclareciendo o intuyendo la presencia de algo nuevo. Es importante aquí tratar de ver la conexión entre lo anterior y lo nuevo. Uno podría decir que el emergente "resume" lo latente, lo cual vía este proceso emerge al nivel de lo manifiesto. Como acontecimiento manifiesto este "hecho" observable (el emergente) posibilita un saber sobre algo subyacente en forma de "acontecimientos escondidos". Así el emergente constituye un tipo de "respuesta" a la interpretación.

El analista debe ser algo parecido a un "co-pensador" en este proceso de averiguar; acompañando al paciente en el camino y tratando de entender la perspectiva de éste y, si es necesario (si el proceso se frena en un círculo estereotipado) intervenir y señalar los obstáculos en el proceso de descubrir.

En el mundo de pensamiento pichoniano se ven porciones notables de algo que uno pudiera llamar lo típico del psicoanálisis sudamericano. También puede uno preguntarse si el pensamiento pichoniano forma parte del movimiento psicoanalítico Argentino que tuvo un "boom" tan grande desde los principios de los años 40 y 50 –o si en la realidad se trata de un pensamiento que busca diferenciarse y poner un límite justamente hacia aquel movimiento. Un argumento para este último pudieran ser las tendencias claras por parte de Pichon-Rivière de cambiar su perspectiva teórica simultáneamente a un distanciamiento de la "lengua" psicoanalítica utilizando conceptos como "vínculo", "estereotipia", "espiral dialéctica", "grupo interior" etc., etc.– nuevos conceptos que pudieran señalar que Pichon-Rivière estaba en camino de crear un nuevo campo científico.

La perspectiva de investigación (en su sentido común) es bastante ausente en el aporte pichoniano –si uno no vuelve la mirada a sus textos de los años 40 cuando era un psicoanalista más ortodoxo. Sin duda escribe bastante, pero en su forma de expresarse no están

ausentes las complicaciones. El psicoanalista José Bleger (uno de los discípulos de Pichon y uno de los grandes nombres del psicoanálisis argentino) sostenía que el pensamiento vivo y dinámico de Pichon-Rivière funcionaba mejor en diálogos verbales con otros comparado con la más estructurada forma de un texto escrito. Sus clases parecían más grupos de trabajo. La audiencia participaba activamente en "una atmósfera de creación intelectual y científica" mientras los temas tratados eran objeto de revisiones y cambios. Uno de veras debía hablar más de la praxis de Pichon que de sus teorías. Tenía (según testigos) gran capacidad de captar diferentes situaciones e intervenir en ellas para después construir teorías a partir de las interacciones.

Pichon-Rivière es paralelamente activo dentro de varias áreas: psiquiatría, psicoanálisis, arte, periodismo. En cierto sentido pertenece al grupo de intelectuales vanguardistas en Argentina desde principios del siglo pasado y adelante – con nombres como Jose Luis Borges, Roberto Arlt, Julio Cortázar, etc. Algo de esto se ve reflejado en la mezcla heterogénea de personas que en 1977 le festejaron a Pichon en sus cumpleaños de 70 en un gran teatro de Buenos Aires justamente unas semanas antes de fallecer. Allí estaban presentes psiquiatras, psicoanalistas, psicodramaturgos, psicólogos, periodistas de deporte, historiadores, antropólogos, actores, dramaturgos, artistas, poetas de tango y músicos.

A veces uno puede tener la impresión que ahora -al fin- el mundo haya llegado al nivel de Pichon-Rivière en su pensamiento multidisciplinario; este pensamiento que puede ser descrito como una tendencia a dejar aparecer aspectos contradictorios tanto en la teoría como en la práctica, algo que parece haber despertado cierta molestia y desconcierto entre sus colegas psicoanalistas.

Sören Lander

Psicólogo certificado

Psicoterapeuta grupal certificado

Miembro de Group Analytic Society

Miembro de GAI (Gruppanalytiska Institutet, Stockholm; Instituto de Análisis Grupal de Estocolmo, Suecia)

Miembro de la Organización Sueca de Psicoterapia Grupal y Desarrollo Grupal (Svenska Föreningen för Gruppsykoterapi och Grupputveckling, SFGG).

Traductor

Tanguero por pasión